



UDS

Mi Universidad

Victoria Montserrat Díaz Pérez.

Infancia.

Tercer parcial.

Psicología.

Psic. Jesús Isaías León Argüello.

Licenciatura en Medicina Humana.

Semestre 1° A.

Comitán de Domínguez Chiapas a 26 de mayo de 2024.

INFANCIA.

Es un grado que no tiene paralelo en la escala animal, al nacer, el niño es un producto prematuro e inacabado. Su indefensión es tal que su completa dependencia de la madre o de quien la sustituye se prolonga por un tiempo que es insólito si se le compara con otras especies animales.



Las influencias de los padres en el niño comienzan a delinearse en sus actitudes hacia la concepción y las circunstancias que rodean el embarazo. También es posible que durante este último los estados emocionales de la madre influyan en el feto por medio de mecanismos endocrinos y bioquímicos aun no esclarecidos.

Las observaciones llevadas a cabo directamente en niños por Ribble, Spitz, Bowlby, Mahler y otros han puesto de relieve el carácter transaccional de la relación madre-hijo. Es necesario entenderla como un sistema en el que los Simbiosis y Separación de elementos que lo constituyen, la madre y el hijo se afectan e influyen recíprocamente.



La interacción entre la madre y el feto comienza en el momento de la concepción. El nacimiento, la interrupción de la simbiosis madre-feto. Representa un trauma fisiológico, dado que la fisiología del neonato experimenta un cambio después de su pasaje a través del canal pélvico; ahora para asegurar la satisfacción de las necesidades básicas de su vida tiene que ser activo. Sus funciones vitales están aseguradas por reflejos listos para funcionar inmediatamente después del nacimiento. Sin embargo, la inestabilidad vegetativa es característica durante las primeras semanas de vida; la respiración del neonato es irregular, estornuda, bostezo, regurgita, vomita, etc.

